

# Estudio de seguimiento de once casos de niños Autistas originalmente comunicados en 1943\*



Leo Kanner

En 1971, L. Kanner publicó un trabajo científico en el que retomó las once observaciones de casos descritos en su artículo inicial de 1943 sobre el autismo. En ese escrito retomó textualmente las observaciones mencionadas, agregándoles todos los elementos conocidos sobre la evolución de esos niños (de 1943 a 1971). Aquí reproducimos solamente los datos de dicha evolución y el comentario final del artículo de 1971.

## Caso N° 1: Donald

(Las Investigaciones sobre este caso fueron realizadas por la Srta. Bárbara Ashenden, Jefa de asistencia social del Hospital Johns Hopkins con el auspicio del Dr. Alejandro Rodríguez que actualmente se desempeña como Director de Clínica).

En 1929 los padres de Donald lo enviaron a vivir en una granja a unas diez millas de su domicilio. Cuando visité, en mayo de 1945, al matrimonio de granjeros que se ocupaban del niño, quedé estupefacta de su sabiduría. Habían logrado encontrar objetivos para las estereotipias de Donald: le hicieron utilizar su preocupación por las medidas pidiéndole que cavara un pozo del cual debía tomar la profundidad; cuando se puso a recoger animales muertos le asignaron un lugar para hacer "un cementerio" y le hicieron poner marcas sobre las tumbas; sobre cada una de ellas él escribía un nombre, la especie del animal como apellido y luego el apellido del granjero, por ejemplo: "John Caracol Lewis. Naci-



do: fecha desconocida. Muerto: (fecha del día en el que encontró al animal). En una oportunidad en que comenzó a calcular interminablemente los surcos del trigo le hicieron contarlos a medida que los araba. Durante mi visita aró seis largos surcos y pude constatar su notable destreza para hacerlo y para dirigir al caballo. Era evidente que el Sr. y la Sra. Lewis lo amaban mucho y también que eran suaves pero firmes con Donald. El chico frecuentaba una escuela de campo en la que

realizaba progresos y no sufría rechazo por sus conductas bizarras. El resto de su historia está contenido en una carta de su madre, fechada el 6 de abril de 1970 "Don tiene actualmente 36 años es soltero y vive en casa con nosotros. Tuvo una crisis aguda de reumatismo en 1955. Felizmente no duró más que algunas semanas. Desde esa época se ha mantenido en perfecta salud física... Desde que aprobó sus estudios universitarios en 1958 trabaja como cajero en el banco local. No tiene ni-

\*J. Autism, Schizophrenia, 1971, 1-2, 119-145

gún deseo de promoción y está contento como cajero. Recibe muy bien al público. Su distracción principal es el golf, al que juega 4 ó 5 veces por semana en el club local y en donde ha ganado seis trofeos en competencias para no profesionales. También se interesa por otros clubs; los Kiwanis (del cual fue presidente durante un trimestre) los Joycees, el Club de Internaciones y es secretario de la escuela dominical en la Iglesia presbiteriana... Es fiable, preciso y da pruebas de su originalidad publicando el programa de información de los Joycees; es de humor siempre parejo, pero sabe lo que quiere. Ya posee un segundo automóvil y ama su independencia. Su dormitorio tiene su televisor personal, su tocadiscos y muchos libros. En la universidad su tema principal era el francés y, en general, era muy dotado para los idiomas. Don juega bien al bidge, pero nunca comienza una partida. La falta de iniciativa parece ser su escuela más importante. Participa poco en las conversaciones y no muestra ningún interés por el sexo opuesto.

Aunque Don no sea completamente normal ha encontrado muy bien su lugar en la sociedad, mucho mejor de lo que esperábamos. Si él puede mantener ese status quo, yo creo que está suficientemente adaptado como para hacerse cargo de sí mismo (...)

#### Caso Nº 2: Frédéric Creighton ("Wikky")

En setiembre de 1942, Frédéric fue inscripto en la Escuela Devereux y permaneció en ella hasta agosto de 1965. Un estrecho lazo fue mantenido entre dicha escuela y nuestra Clínica durante muchos años. En 1962 nos informaban "A sus 26 años Frédéric es un muchacho agradable y pasivo cuyo principal interés es la música. Sigue la rutina cotidiana y aunque vive sobre todo en su mundo personal también le gusta participar en las actividades de grupo que le interesan". Frédéric formaba parte del coro para la jornada de los padres y era responsable de los altoparlantes durante las fiestas

de carnaval. Pasaba solo los fines de semana en la ciudad y era autónomo para sus compras personales.

Wikky, que ahora se llama Creighton, vive con sus padres desde hace cinco años, actualmente tiene 34. Luego de salir de la escuela Devereux pasó un año con su familia en Puerto Rico adonde "aprendió mucho español organizándose un programa de estudios todas las tardes, durante 4 horas, con lecciones grabadas en discos". Luego la familia se mudó a Raleigh. Los padres informan lo siguiente: "Nos instalamos en una nueva casa y él participó verdaderamente. Conoce a los vecinos y a veces recuerda sus teléfonos. Lo hemos presentado en el Taller Protegido del condado y en el Centro de Aprendizaje Profesional. Le gustó, se hizo amigo de los docentes y ayudó a algunos de los compañeros más jóvenes. Jugó bowling con ellos logrando hacerlo muy bien. El taller lo ha propuesto para un trabajo rutinario en relación con máquinas duplicadoras". Desde el 25 de noviembre de 1968, trabaja todos los días en jornada completa en la oficina de la National Air Pollution Administration (HEW). Una carta de su Director con fecha del 29 de abril de 1970 dice lo siguiente: "Creighton es en todos los aspectos un empleado notable. Esto significa para mí fiable, serio, conciente y considerado con sus compañeros de trabajo. En todos esos dominios, Creighton se distingue".

#### Caso Nº 3: Richard

Luego de dos cambios de familia sustituta Richard fue colocado en una Escuela Especializada de su Estado (State School for Exceptional Children). Un Informe con fecha del 23 de junio de 1954, dice: "La institución lo ha aceptado, esencialmente, como un caso de guardería; en consecuencia, ha sido ubicado en un grupo de pacientes similares a él".

Richard tiene actualmente 33 años. En 1965 fue transferido a otra Institución del mismo Estado. Su Director Médico escribió en 1970: "En el momento de su admisión la

cantidad de tranquilizantes que recibía se acercaba a la dosis tóxica. Al cabo de 3 meses comenzó a tomar conciencia de su entorno, a alimentarse e ir al baño. Actualmente recibe como tratamiento 45 ml. de ompazine tres veces por día. Reside en un pabellón destinado a pensionados de mayor edad y relativamente autónomos. Richard responde a su nombre y ejecuta consignas simples, existiendo una comunicación no verbal con el personal del pabellón. Sin embargo, se mantiene apartado y es imposible integrarlo en actividades estructuradas".

#### Caso Nº 4: Paul

Cuando la madre de Paul llegó a los Estados Unidos lo depositó en la casa de una mujer que dirigía una pequeña escuela para deficientes mentales. Lo retiró de allí en 1941 y escribió cartas muy cordiales a la Clínica, pero no vino a las entrevistas que fijamos conjuntamente. En ese mismo año de 1941 consultó al Dr. W. Klingman y en 1943 a otro médico, el Dr. S. Orton. La madre solicitó la admisión de Paul a la Escuela Devereux en 1945 y luego decidió que no era conveniente enviarlo a ella. Allí se agotaron las huellas. Desde entonces no se ha podido ubicar ni a la madre ni al niño.

#### Caso Nº 5: Bárbara

Bárbara fue admitida en la Escuela Devereux en el verano de 1942 y asistió a ella hasta junio de 1952, fecha en la que pasó al Hospital del Estado de Springfield (Maryland), en donde está aún internada. Actualmente tiene 37 años. Una nota del 8 de octubre de 1970 redactada por el médico del pabellón (que es una mujer) dice lo siguiente: "Bárbara ha conservado la sonrisa estereotipada, la expresión y la voz de una niña que repite palabras como un loro. Cada vez que entro al pabellón me saluda así: Doctor ¿sabés que un día yo te di una bofetada? Generalmente se me aproxima y me sigue de muy cerca hasta mi despacho... Bárbara continúa presentando una ausencia completa de producción de frases espontáneas y

las palabras que pronuncia son repetidas intermitentemente, siempre con la misma entonación. Su espíritu permanece fijado a los mismos temas, que varían levemente según la persona con la que se comunica. Por otro lado es Inmadura, impulsiva y sujeta a accesos de cólera en el curso de los cuales da patadas en el suelo, llora ruidosamente y molesta a los otros pacientes. Su memoria está completamente intacta, le gusta tararear algunas melodías en forma monótona y cuando tiene ganas toca en el piano algunos temas muy conocidos".

#### Caso Nº 6: Virginia

Virginia cumplirá 40 años en septiembre. Ha sido transferida al Hospital de Estado Henryton. Según un Informe de ese establecimiento, con fecha 2 de noviembre de 1970, "participa en un programa para adultos deficientes mentales y su centro de reeducación primaria es la Sección de Economía Doméstica. No es sorda y puede seguir instrucciones y direcciones, conoce los colores, puede leer la hora, y hacer sus necesidades y asearse aunque siempre siguiendo indicaciones de los monitores. A Virginia le gusta armar rompecabezas y lo hace muy bien, preferentemente cuando está sola. Sabe planchar la ropa. Si bien no habla, y utiliza solamente ruidos y gestos, parece comprender cuando uno se dirige a ella. Prefiere más bien aislarse que asociarse con otros pensionados".

#### Caso Nº 7: Herbert

Después de una corta estadía en el Hogar Emma Pendleton Bradley en Rhode Island seguido por otro en Twin Maples ("una escuela de adaptación para niños-problema") en Baltimore, su madre lo ubicó en la casa de los Sres. Moreland, granjeros de Maryland. Desde el infante Herbert pareció sentirse feliz en su nuevo hogar. Seguía y ayudaba al granjero en sus actividades "haciendo cosas en la granja". La Sra. Moreland Informaba lo siguiente en 1950: "Conoce bien el camino alrededor de nuestra propiedad, pudiendo recorrer kilómetros y volver

sin perderse. Ha aprendido a cortar madera, utiliza la cortadora de pasto a motor, rastrilla el césped, pone la mesa y en sus momentos de ocio arma rompecabezas. Es un niño dócil y amable. A veces se trastorna si hay un cambio brusco en algo que estaba previsto... Cuando su madre viene a visitarlo se absorbe en alguna actividad y no acude a verla". Luego del fallecimiento del Sr. Moreland su viuda abrió un hogar geriátrico y Herbert se quedó con ella, acompañando a los ancianos en sus paseos, distribuyendo las bandejas de comida en los cuartos y otros quehaceres, pero nunca habló. Su madre ejerció como médico en un servicio público de Maryland y luego pasó varios años (1953-1958) en Irak y Grecia. A su retorno se instaló en Atlanta, Georgia. Murió en 1965. Herbert cuenta actualmente 33 años. Su padre escribió lo siguiente el 5 de enero de 1971: "Vive siempre con la gente de Maryland. No lo he visto desde hace muchos años, pero me han informado que no ha cambiado. Adora armar rompecabezas, más que cualquier otra cosa y lo logra con una notable habilidad".

Una carta de la madre de Herbert escrita poco antes de su muerte contenía esta queja "Nuestro matrimonio parece haber producido tres hijos afectivamente enfermos. Dorothy, luego de un casamiento desastroso, está en casa con su hija y trata de salir de esa situación trabajando medio turno como enfermera en el hospital local. Dave está en la costa oeste y me cuesta 450 dólares por mes de tratamiento psiquiátrico intensivo".

Dorothy es la curadora de Herbert.

#### Caso Nº 8: Herbert

La visita de junio de 1941 fue el último contacto de Alfred con la Clínica. Su madre comenzó a hacerle hacer la ronda de escuelas y de hospitales sin informar a las Instituciones consultadas de los exámenes practicados con anterioridad y retirándolo de cada una de ellas sin decir cuál era el siguiente trámite que tenía previsto. Tenemos evidencias

de que fue a la Escuela Anderson en Stratsbourg -on- Hudson, N.Y. (1948-1950); al Hogar Taylor en Elliott City, Md. (de Julio a octubre de 1954) y al Hospital de Filadelfia al Servicio de Enfermedades Mentales y Nerviosas (del 3 de Marzo al 20 de abril de 1955). En un cierto momento entre esas dos internaciones Alfred fue medicado con thoracina. Por fin quedó concurrendo a una "escuela para niños con el cerebro dañado" fundada por su madre en 1954.

Alfred tiene actualmente 38 años. Según lo que se ha podido saber seguiría concurrendo "a la escuela de su madre". En Sheppard Pratt, así como en el Hospital de Filadelfia, el paciente se interesó mucho en los materiales de terapia ocupacional sirviéndose bien de ellos. Cada vez que se le informó a la madre de esas actividades, decidió retirarlo de los respectivos establecimientos.

#### Caso Nº 9: Charles

Charles fue ubicado en la Escuela Devereux el 10 de febrero de 1943. Fue retirado de allí a comienzos del año 1944 y pasó 3 meses (de marzo a junio) en el Hospital de Bellevue; el 22 de junio de 1944 fue admitido en el Hospital del Estado de New Jersey, en Marlboro, y transferido luego sucesivamente al Centro de tratamiento para niños Arthur Brisbane el 1 de Noviembre de 1946 al Hospital del Condado Atlántico el 1 de febrero de 1951 y al Hospital del Estado en Ancora el 14 de octubre de 1955, adonde permanece en la actualidad. Tiene 32 años y es interno de los Hospitales del Estado desde la edad de 5 años y 10 meses. En los casos en que nuestras encuestas fueron respondidas obtuvimos vagas informaciones generales consignando un deterioro continuo. Una nota de Diciembre de 1953 decía algo sobre "una psicoterapia intensiva". La última recibida el 23 de diciembre de 1970 decía: "El paciente es completamente imprevisible en su comportamiento, posee un vocabulario reducido y pasa la mayor parte del tiempo contando para sí mismo. Lo tenemos bajo vigilancia



Caso 10: John

Luego de haber frecuentado un salón de Infantes privado, John fue admitido en la Escuela Devereux (1945-1949), y después sucesivamente en Woods Schools, Children's House (junio de 1950), Town and Country School en Washington D. C. y en 1956 una encuesta que enviamos fue respondida desde el Hospital de Georgetown.

La Dra. Hilde Bruch que lo examinó en 1953 subrayó "Su expresión emocional exuberante sin profundidad ni cambios, que desaparecía instantáneamente en el momento que la otra persona se desinteresaba de él".

John murió subitamente en 1966 a la edad de 29 años.

#### Caso N° 11: Elaine

El 7 de Setiembre de 1950, Elaine fue admitida en la escuela del Estado de Lechworth Village, N. Y. Durante su estadía se mostró "distraída y agresiva; hablaba en forma desahogada y desprovista de afectividad; corría desnuda por los pasillos, dispersaba los muebles; se golpeaba la cabeza contra las paredes y en ciertos episodios pegaba y gritaba. Imitaba los ruidos de diversos animales y aunque disponía de un vocabulario muy amplio no podía sostener una conversación sobre un tema dado. El EEG no reveló ninguna anomalía precisa". En los tests obtuvo un QI de 83. El 28 de febrero de 1951 fue transferida al Hospital del Estado de Huston River adonde aún permanece. Un informe de fecha 25 de septiembre de 1970 dice lo siguiente: "Elaine se levanta cada mañana, come y duerme bien y es autónoma y prolija en su aseo personal. Su elocución es lenta y a veces inaudible, tiene manierismos, el contacto con ella es mediocre, está relativamente orientada y no puede sostener conversaciones como no versen sobre sus necesidades inmediatas. Se muestra extremadamente perturbada si las cosas no se dan como ella lo desea y entonces grita, se da puñetazos en el pecho y se golpea la cabeza contra las paredes. En sus momentos de lucidez, por el contrario, es cooperadora, agradable y afectuosa, pero inmadura. A veces presenta crisis de epilepsia de tipo gran mal por lo cual recibe medicamentos anticonvulsivos y tranquilizantes. Su estado físico general es

#### Comentario

Tal ha sido la suerte de los once niños, cuyos comportamientos en la primera infancia se parecían tanto que sugerían la delimitación de un síndrome específico. Los resultados de este seguimiento a lo largo de casi 30 años no se prestan a consideraciones estadísticas debido a lo reducido de la muestra. Sin embargo, invita a interrogarnos seriamente sobre el abanico de evoluciones que van desde el deterioro completo hasta una adaptación profesional asociada a una adaptación social, limitada, pero superficialmente buena.

Uno no puede impedirse el pensar que la admisión en un Hospital del Estado fue equivalente a una sentencia de por vida que se acompañó de la desaparición de las extraordinarias hazañas de memoria; del abandono del combate anterior, patológico pero activo, por el mantenimiento de la presencia (sameness); de la pérdida del interés por los objetos, a lo que se agrega una relación fundamentalmente pobre con las personas; en otras palabras, un repliegue completo en lo "casinada". Se hizo entrar a esos niños en instituciones en las que estaban, sea agrupados con pacientes de su edad pero severamente deficientes, sea en compañía de adultos psicóticos, siendo dos de ellos trasladados de un tipo al otro de institución en razón de su edad. Un Director médico fue lo suficientemente realista como para reconocer que había aceptado a uno de los pacientes solo para oficial "como guardería". Debemos decir, sin embargo, que recientemente algunos raros Hospitales de Estado han logrado abrir unidades aparte para los niños, proveyéndolas de personal correctamente formado y con orientación terapéutica. La pregunta que se plantea, entonces, es la de saber si esos niños habrían conocido un destino mejor en un ambiente diferente o si Donald y Frederic, el cajero de banco y el operador de máquinas duplicadoras, hubieran compartido la funesta suerte de Richard y de Charles de haber sido internados en un Hospital de Estado. Aunque todo deja pensar que una respuesta afirmativa sería la correcta tampoco podemos impedirnos pensar si otro elemento, actualmente imposible de determinar, no podría tener una influencia

que todas las enfermedades pueden aparecer con diferentes grados de severidad, desde la forma llamada frustra hasta el cuadro más florido. ¿Podía aplicarse eso al autismo infantil? Luego de una historia de cerca de 30 años y muchos esfuerzos sinceros, nadie ha podido aun encontrar un entorno terapéutico, un método, un medicamento que haya aportado, a todos los niños autistas a los que se les haya administrado tales tratamientos, resultados durables y una mejora idéntica o similar. ¿Cuál es la explicación de todas esas diferencias? ¿Existen signos que permitan prever el porvenir de esos niños?

De todas maneras, hay razones para pensar que ciertas respuestas a esas preguntas parecen muy próximas. Las exploraciones bioquímicas, seguidas muy activamente desde hace poco tiempo, podrían abrir nuevas perspectivas sobre la naturaleza fundamental del síndrome autista. Existe además una tendencia creciente a abordar el problema en colaboración multidisciplinaria. Las investigaciones genéticas recién comienzan; las experiencias etiológicas pueden desembocar en ideas novedosas; los padres comienzan a ser considerados desde un punto de vista mutuo, más bien que como personas fijadas en uno de los extremos de la bipolaridad padre-niño; ellos han sido incluidos tardíamente en los esfuerzos terapéuticos, ya no más como culpables etiológicos, ni como simples receptáculos de prescripciones médicas y reglas de comportamiento, sino como reales co-terapeutas.

Este seguimiento de 30 años no indica otros progresos concretos desde la época de la comunicación inicial si no un mayor refinamiento en los criterios diagnósticos. Ha habido un sárrago de teorías, de hipótesis, de especulaciones y de múltiples y valientes ensayos bien intencionados por mejorar los trastornos propios del autismo infantil. Todos ellos esperan una evaluación final. Está entonces, completamente justificado el esperar que el próximo seguimiento de grupos de niños autistas, por un período de 20 o 30 años, estará en condiciones de presentar un informe de conocimientos facticos novedosos, así como un material que desemboque en un pronóstico más optimista que el que presentamos aquí ■